

¿Cambio de estilo, cambio de opinión?

Si en la era Uribe eran claras las tendencias de los columnistas de opinión ¿Han cambiado de posición en el mandato de Santos? Análisis de las posturas de los escritores durante la transición entre los dos gobiernos.

Por Ana María Restrepo y Andrés Yepes*

“Si uno quiere sobrevivir al intento de mantener una columna de opinión, gobiernos como el de Álvaro Uribe constituyen una bendición. En todos estos años nos garantizó la siguiente ración semanal: a) un escándalo; b) una estupidez monumental; c) una pifia, una declaración inoportuna, una ínfima mezquindad. Así es imposible quedarse sin tema”

Francisco Gutiérrez Sanín¹

El comienzo de un mandato presidencial suele ocupar un espacio privilegiado en la opinión pública. Editoriales y columnas de opinión tienen en la transición de un presidente a otro el mejor asunto para centrar sus análisis y asumir una posición política. La evaluación del que sale y las expectativas sobre el nuevo presidente implican un balance no sólo de los retos y “pendientes” sino también de las nuevas relaciones entre los medios de comunicación y el gobierno. La transición Uribe-Santos resulta interesante en la medida en que el gobierno del presidente Uribe estuvo marcado por una presencia particular en la opinión pública, en la que estuvieron radicalmente diferenciados el grupo de los opositores y el de los “seguidores” y/o ideólogos del uribismo, como parte de la polarización vivida por el país. La lectura de las columnas de opinión de los últimos días de la era Uribe y los primeros del gobierno de Santos, permite comprender las continuidades y rupturas entre ambos personajes así como las posturas de los columnistas.

“La lectura de las columnas de opinión de los últimos días de la era Uribe y los primeros del gobierno Santos, permite comprender las continuidades y rupturas entre ambos personajes así como las posturas de los columnistas”



En un contexto marcado por una pésima relación con los países vecinos, constantes ataques a la administración de la justicia, corrupción, seguimientos ilegales por parte del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), una guerrilla debilitada más no acabada, el fracaso de la desmovilización paramilitar, la crisis de seguridad urbana y una preocupante situación de violaciones a los Derechos Humanos, la lectura de las columnas de opinión, en los periódicos *El Tiempo*², *El Espectador*³ y *El Nuevo Siglo*⁴ permite identificar que el cambio de estilo entre los dos presidentes es el elemento más llamativo de la transición⁵. Así, durante los últimos días de la era Uribe, su talante camorrista fue centro de los análisis sobre la figura presidencial, pues

la mayoría de escritores consideraba que era la causa de algunos (por no decir todos) de los problemas del país. En contraste, se percibe un ambiente favorable en torno al nuevo presidente y su discurso de Unidad Nacional porque, parafraseando a Felipe Zuleta, Santos devuelve la majestad al cargo del Presidente de la República (2010, 45)⁶.

Sin embargo, la idea del cambio de estilo no tiene que ver exclusivamente con los atributos de cada personaje sino con la forma de dirigir y solucionar ciertos asuntos. El gabinete ministerial de Santos, el llamado a la unidad nacional, las relaciones diplomáticas, la reunión con los jueces y el respeto a la oposición son condiciones que generan optimismo en muchas de las opiniones expresadas por los columnistas.



Imagen de presidencia.gov.co
Los columnistas han destacado las diferencias entre Santos y Uribe en el manejo de la política exterior.

Tendencias y ejes temáticos: ¿la balanza en equilibrio?

Las posturas de los columnistas pueden leerse dentro de dos grandes tendencias que tienen a la vez una serie de subdivisiones: el primer grupo, los críticos de Uribe, se dividen en aquellos que son favorables hacia Santos y los más radicales que hacen énfasis en la herencia del gobierno anterior; los uribistas, en cambio, son moderados o radicales defensores del legado de Uribe, interpretando en la figura del ex mandatario los atributos que debe tener un líder y sus actuaciones como la elevación del nivel del debate político (Gaviria, 2010, junio 23, 1-17). Tanto así que para este grupo el cambio de estilo no es deslinde entre uno y otro presidente, más bien es la consolidación de la apuesta uribista.

Desde estos puntos de vista se definen las referencias y opiniones, los contrastes y reflexiones de los columnistas durante el periodo de empalme presidencial. Dos son las situaciones más problemáticas (del fin de gobierno) que evidencian las diferencias de estilo entre Uribe Vélez y Santos: la política exterior y la relación con la Justicia.

De manera reiterativa los escritores destacaron la gran diferencia en el manejo de las relaciones con los países vecinos entre ambos presidentes colombianos. El paso del conflicto binacional al acercamiento cordial es para los críticos una corrección de las formas diplomáticas.

“De manera reiterativa los escritores destacaron la gran diferencia en el manejo de las relaciones con los países vecinos entre ambos presidentes colombianos. El paso del conflicto binacional al acercamiento cordial es para los críticos una corrección de las formas diplomáticas”

En algunos casos particulares, como la relación con Venezuela, Vladimir Flórez dijo que Santos lo único que hizo fue ponerle a la agenda internacional la lógica extraviada (2010, agosto 12, A5). Por su parte, Alejandro Gaviria escribió que la diplomacia de Santos — catalogada como “meliflua” por Uribe Vélez—

es totalmente necesaria ya que fue inexistente en el mandato anterior (2010, 37). Incluso, Hernando García Mejía aclaró que es “mejor una diplomacia babosa que las babas de un colérico inaguantable” (2010, agosto 8, A4).

En contraposición, para José Obdulio Gaviria: “La cumbre Santos-Chávez era necesaria. Venezuela importa mucho, y mantener relaciones con sus gobiernos es prioridad. ¿Reunirse con el enemigo?, preguntarán algunos. ¡Claro! Pero recordando siempre que es eso, el enemigo, y que en tales contactos hay que ejercer el arte de la astucia para tener que evitar el uso de la fuerza” (2010, agosto 18, 1-17). En la misma línea Ernesto Yamhure justificó la tendencia que guió el proceso con el vecino país durante parte de la presidencia de Uribe y los cuidados que debe tener la canciller Holguín a los cantos de sirena de Chávez (2010, julio 22, 23).



Imagen de presidencia.gov.co

La relación con la justicia es una de las situaciones problemáticas que evidencia las diferencias de estilo entre Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos.

En cuanto a la relación con la justicia, la dificultad para elegir fiscal fue constantemente criticada por los uribistas, que permearon la opinión pública con la idea de una corte politizada. Paralelamente, las reacciones de Uribe por las condenas a los militares (Plazas Vega), o las investigaciones a sus hijos y funcionarios más cercanos (por chuzadas, yidispolítica y parapolítica), evidencian para Yesid Reyes que “cuando se cuestiona la rectitud o imparcialidad de un juez no sólo se está afectando de manera personal, sino que se está poniendo en tela de juicio la fiabilidad y respetabilidad de la administración de la justicia frente a un conglomerado social que confía en ellos como supremos garantes de los derechos” (2010, julio 23), por lo que el gobierno de Santos arrancó bien al dar muestras de reconciliación con las Cortes⁷.

Deslinde o consolidación: ¿Cambia la opinión?

Las propuestas del presidente electo y su forma de hacer las cosas son vistas como las expresiones de una “presidencia normal” que toma distancia de la condición anterior. Por ejemplo, el paquete de reformas con el que comienza el gobierno se interpretó como el cumplimiento de una agenda Liberal que reivindica la posición del partido y lo pone en otro lado del juego político (ahora es parte de la coalición de gobierno, a diferencia de la era Uribe).

“El paquete de reformas con el que comienza el gobierno se interpretó como el cumplimiento de una agenda liberal que reivindica la posición del partido y lo pone en otro lado del juego político (ahora es parte de la coalición de gobierno, a diferencia de la era Uribe)”

Por lo cual, según Mauricio Vargas, “tenía razón César Gaviria” al unirse a la campaña santista, a la vez que “crecen las evidencias de lo que parece ser un lento pero inexorable proceso de distanciamiento” (2010, 1-15). Otros, como Vladimir Flórez, no fueron tan optimistas y si bien consideraron que el cambio de estilo y las reformas pueden ser vistos como positivos, advirtieron que no hay que olvidar el pasado del presidente como ministro de defensa, su talante y el peso de todos los errores que hereda (2010, agosto 19, A5).

Del lado de los uribistas (que han tratado de mantener el vínculo Uribe/Santos), los programas sociales de las reformas son la afirmación de la prosperidad democrática y la consolidación del proceso iniciado con la seguridad democrática. En este punto debe hacerse una excepción con Ernesto Yamhure, fiel uribista y paulatinamente crítico de Santos, para quien las reformas son el buldózer que puede arrasar con el legado de Uribe (2010, septiembre 23, 25).

Consolidación o no, la pregunta es por el lugar del gobierno Uribe Vélez en la historia. Álvaro Forero Tascón planteó que todavía no puede decirse que sea una era y que en la ruta del gobierno de Santos “el uribismo sería un paréntesis histórico que mediante el agranda-

miento del poder presidencial y militar interrumpió temporalmente la era de la Constitución del 91, para aplicar el modelo latinoamericano de caudillismo militarista caracterizado por feroz anticomunismo, desbordado neoliberalismo y obsesivo pro norteamericanismo. En esa perspectiva el modelo Uribe no sería duradero, no sólo porque los resultados negativos en materia institucional y de equidad social obligaron a rectificarlo a fondo sino porque era anacrónico en un mundo sin alineamientos” (2010, 29). No en vano, la muerte de “el Mono Jojoy”, fue señalada como un logro del presidente Santos que ya no debe nada a su predecesor. A tal punto que María Elvira Samper afirma: “la muerte de Jojoy deja algunas conclusiones. Que la política de seguridad a la que el presidente Santos hará ajustes, no dependía del liderazgo de Álvaro Uribe. Que Uribe no es indispensable ni hay hecatombe” (2010, 38).



Imagen de micurillo.blogspot.com

Para María Elvira Samper la muerte del ‘Mono Jojoy’ deja varias conclusiones, entre ellas, que la política de seguridad no dependía del liderazgo de Álvaro Uribe.

¿Cuánto durará el optimismo (moderado) que permea el ambiente en torno a las decisiones de Santos en las columnas de opinión? Por ahora, una frase de Hernando García Mejía representa una idea constante en los críticos del gobierno (gran parte de los columnistas): “«Todos los errores fueron míos» reconoció Uribe al despedirse. Pero habría que explicar que fueron suyos porque en su gobierno sólo se hizo su voluntad y nada más” (2010, septiembre 12, A4). El cambio de estilo ha marcado un ligero cambio en la opinión, pero en el periodo de transición no implicó un alineamiento definitivo respecto al nuevo presidente, todavía los uribistas se acomodan y los críticos de Uribe fluctúan frente a cada decisión del presidente Santos. En unos cuantos meses podrían estar definidas las líneas de opinión sobre el nuevo presidente y a Uribe le quedarán los espacios de sus ideólogos y las comunidades virtuales para recordar “el legado de su era”.

“El periodo de transición no implicó un alineamiento definitivo respecto al nuevo presidente, todavía los uribistas se acomodan y los críticos de Uribe fluctúan frente a cada decisión del presidente Santos”

Adenda: No se puede dejar pasar la columna de Fernando Londoño “El señor don Juan Manuel”, pues a casi 100 días del nuevo periodo presidencial se manifiestan las inconformidades uribistas frente a Santos, a propósito del cambio de terna para fiscal. Londoño comienza su columna diciendo: “Tenemos que confesar difícil esa tarea de seguir a nuestro presidente. Y más aún, la de conservar intacto el entusiasmo con que libramos por él la ruda batalla electoral que le permitió inconformidades uribistas frente a Santos, a propósito del cambio de terna para fiscal. Londoño comienza su columna diciendo: “Tenemos que confesar difícil esa tarea de seguir a nuestro presidente. Y más aún, la de conservar intacto el entusiasmo con que libramos por él la ruda batalla electoral que le permitió recaudar los nueve millones de votos uribistas que lo eligieron” (El Tiempo, 2010. 3.21). Nombramientos de ministros, acuerdos con el partido liberal, proyectos de ley, relaciones con Chávez, sorprenden y decepcionan a este ‘guardián del legado de Uribe’. Un par de meses después se hace evidente el deslinde Santos-Uribe, y el grupo de los uribistas va también cambiando de opinión.■

***Ana María Restrepo**

Investigadora del Equipo Sistema de Información Georreferenciado -Archivo de Prensa del CINEP/ Programa por la Paz

***Andrés Yepes**

Equipo de Incidencia del CINEP/ Programa por la Paz

Mheo



Notas

¹ Gutiérrez, Francisco, 2010, “Gracias, presidente” en *El Espectador*, Bogotá, p 23.

² Columnistas *El Tiempo*: Daniel Samper Pizano, José Obdulio Gaviria Vélez, León Valencia, María Isabel Rueda, Mauricio Vargas, Pedro Medellín Torres, Rudolf Hommes, Natalia Springer y Plinio Apuleyo Mendoza.

³ Columnistas *El Espectador*: Alejandro Gaviria, Álvaro Forero T, Cristina de la Torre, Ernesto Yamhure, Felipe Zuleta Lleras, Francisco Gutiérrez Sanín, Lorenzo Madrigal, María Elvira Samper Nieto, Ramiro Bejarano, Alfredo Molano, Armando Montenegro, Gustavo Gallón y Yesid Reyes Arévalo.

⁴ Columnistas *El Nuevo Siglo*: Ernesto Rodríguez Medina, Gabriel Ortiz, General (r) Luis Alberto Gilibert, Hernando García Mejía, Hernando Gómez Buendía, Horacio Serpa, Hugo Quintero Bernate, Vicente Torrijos, Fernando Navas Talero, Juan Diego Becerra y Vladimir Flórez “Alias: Vladdo”.

⁵ Para la revisión de las columnas de opinión se consultó el Archivo de prensa del CINEP/PPP, seleccionando las columnas que estaban relacionadas con la figura del Presidente, el uribismo y/o las actuaciones de sus representantes entre los meses de junio y septiembre de 2010. La elección de los columnistas se determinó por la constancia en el tratamiento de esta temática.

⁶ Haciendo la salvedad de no desconocer el papel que jugó en el gobierno de Uribe como ministro de defensa.

⁷ Y Ramiro Bejarano anotó en su columna de *El Espectador* el pasado 22 de agosto: “Relaciones pulverizadas en el gobierno anterior desde el mismo instante en el que nombraron ministro de Justicia al indelicado «Héroe de Invercolsa» Fernando Londoño”.

Referencias

- Bejarano, Ramiro, 2010, Agosto 22. "Cultura del Manoseo" en *El Espectador*, Bogotá, agosto 20. Disponible en: <http://www.elespectador.com/columna-220213-cultura-del-manoseo>
- Flórez, Vladimir, 2010, "Disculpen la interrupción" en *El Nuevo Siglo*, Bogotá, agosto 19.
- Flórez, Vladimir, 2010, "Las movidas de Juan Manuel Santos" en *El Nuevo Siglo*, Bogotá, agosto 12.
- Forero Tascón, Álvaro, 2010, "Tenía razón Gaviria" en *El Espectador*, Bogotá, agosto 30. Disponible en: <http://www.elespectador.com/columna-221627-tenia-razon-gaviria>
- García, Mejía, Hernando, 2010, "El colérico y el intocable" en *El Nuevo Siglo*, Bogotá, agosto 8. Disponible en: <http://elnuevosiglo.com.co/editoriales/opinion/168-heraldo-gomez-buendia/10011-el-colerico-y-el-intocable.html>
- García, Mejía, Hernando, 2010, "El único responsable" en *El Nuevo Siglo*, Bogotá, septiembre 12. Disponible en: <http://elnuevosiglo.com.co/editoriales/opinion/169-heraldo-garcia-mejia-12899-el-unico-responsable.html>
- Gaviria, Alejandro, 2010, "Diplomacia Meliflua" en *El Espectador*, Bogotá, julio 18. Disponible en: <http://www.elespectador.com/columna-213876-diplomacia-meliflua>
- Gaviria, José Obdulio, 2010, "Hablando con Gossain" en *El Tiempo*, Bogotá, junio 23. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7768144>
- Gaviria, José Obdulio, 2010, "Reunido con el enemigo" en *El Tiempo*, Bogotá, agosto 18. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7869334>
- Gaviria, José Obdulio, 2010, "Reunido con el enemigo" en *El Tiempo*, Bogotá, agosto 18. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7869334>
- Gaviria, José Obdulio, 2010, "Reunido con el enemigo" en *El Tiempo*, Bogotá, agosto 18. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7869334>
- Gutiérrez, Francisco, 2010, "Gracias, Presidente" en *El Espectador*, Bogotá, julio 29. Disponible en: <http://www.elespectador.com/columna-216227-gracias-presidente>
- Londoño, Fernando, 2010. "El señor don Juan Manuel" en *El Tiempo*, Bogotá, noviembre 4. Disponible en: <http://m.eltiempo.com/opinion/columnistas/fernandolondo/18272461/1/home>
- Reyes, Yesid, 2010, "La majestad de la justicia" en *El Espectador*, Bogotá, julio 23. Disponible en: <http://elespectador.com.co/columna-214798-majestad-de-justicia>
- Reyes, Yesid, 2010, "Las relaciones entre el Ejecutivo y la Rama Judicial", en *El Espectador*, agosto 20. Disponible en: <http://www.elespectador.com/columna-219986-relaciones-entre-el-ejecutivo-y-rama-judicial>
- Rodríguez, Ernesto, 2010, "Nuestro hombre en Caracas" en *El Nuevo Siglo*, Bogotá, agosto 8.
- Samper, María Elvira, 2010, "El reloj en contra de las FARC", en *El Espectador*, Bogotá, septiembre 26. Disponible en: <http://www.elespectador.com/columna-226149-el-reloj-corre-contra-de-farc>
- Vargas, Mauricio, 2010, "Tan cerca y tan lejos" en *El Tiempo*, Bogotá, julio 19. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7814083>
- Yamhure, Ernesto, 2010, "Dignidad frente al dictador" en *El Espectador*, Bogotá, julio 22. Disponible en: <http://www.elespectador.com/columna-214565-dignidad-frente-al-dictador>
- Yamhure, Ernesto, 2010, "Bulldozer oficial" en *El Espectador*, Bogotá, septiembre 23. Disponible en: <http://www.elespectador.com/columna-225700-bulldozer-oficial>
- Zuleta, Felipe, 2010, "Cambio de carteles" en *El Espectador*, Bogotá, junio 20. Disponible en: <http://www.elespectador.com/opinion/columnistasdelimpreso/felipe-zuleta-lleras/columna-209331-cambio-de-carteles>

**ZPRE
SOEC
AMAB
14.30 AM ***

Muchas voces, otras formas de vernos.






Ciendías

VISTOS POR CINEP/PPP

Cien días es la revista trimestral del CINEP-Programa por la Paz en donde se analiza la coyuntura nacional desde la situación de derechos humanos, los movimientos sociales y otros temas abordados por la investigación social.

**Consúltela GRATIS en
www.cinep.org.co**

